

75 anys de la coronació de la Mare de Déu del Toro

Estrella de la Evangelización

Queridos diocesanos:

La Virgen del Toro, que ha acompañado durante tantos siglos el caminar de nuestra Iglesia, sigue brillando como estrella que nos guía para que anunciemos el Evangelio en esta isla. El Papa Pablo VI dijo de María que era “la estrella de la evangelización siempre renovada que la Iglesia, dócil al mandato del Señor, debe promover y realizar, sobre todo en estos tiempos difíciles y llenos de esperanza” (EN 82). Juan Pablo II usó con frecuencia esta imagen y puso en manos de María la “nueva evangelización”. Nuestro Papa Francisco la ha llamado “Madre de la Iglesia evangelizadora” y “modelo eclesial para la evangelización” (EG 288).

María brilla señalando la meta a la que se dirige la nave de la Iglesia, ayudando a encontrar el rumbo en medio del inmenso océano. Ella es faro, sostén y estímulo para el cristiano en su navegación por el mar agitado de este mundo. Ella precede y acompaña a la Iglesia en la peregrinación de la fe y de la esperanza.

Nuestra Iglesia de Menorca siente también la compañía y el aliento de María en la tarea de abrir las puertas y ponerse en camino hacia los hombres y mujeres de nuestra tierra, para llevarles la alegría del Evangelio. Estoy convencido de que sólo de la mano de María podremos crecer como evangelizadores. A ella, a nuestra querida Madre de Dios del Toro, encomiendo todos los objetivos y acciones de nuestro plan diocesano de pastoral. ¡Santa María del Toro, haz que abandonemos nuestra comodidad y nos pongamos en marcha para anunciar a Cristo en todos los lugares!

En el mensaje final del Sínodo sobre la nueva evangelización (2012), se presenta a María de un modo muy sugerente como estrella que ilumina el desierto. El Papa Benedicto había dicho que el camino de la Iglesia se parece a una ruta en el desierto, porque la sociedad en que vivimos disfruta de gran prosperidad material, pero es un desierto espiritual. Pues bien, dice el mensaje, “igual que en la noche en el desierto las estrellas se hacen más brillantes, así en el cielo de nuestro camino resplandece con vigor la luz de María, la Estrella de la nueva evangelización”. Para tantos corazones vacíos por dentro y sedientos de esperanza, brilla con intensidad María, estrella que reconforta en medio de la noche y de la soledad del desierto.

Os invito a mirar a María y a pedirle que ayude a que nuestra Iglesia sea casa abierta para todos los hombres. Podemos hacerlo con estas palabras del Papa Francisco: “Virgen y Madre María. Consíguenos ahora un nuevo ardor de resucitados para llevar a todos el Evangelio de la vida que vence a la muerte. Danos la santa audacia de buscar nuevos caminos para que llegue a todos el don de la belleza que no se apaga” (EG 288).